GABRIEL MERINO.—CELSO LUCIO

¡A CUARTO Y A DOS!...

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

PARODIA DEL DRAMA LÍRICO

LA CARA DE DIOS

música de los maestros

CALLEJA Y BARRERA



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Florín, 8, bajo

1900

¡A cuarto y á dos!...

¡A cuarto y á dos!...

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

parodia del drama lírico

LA CARA DE DIOS

LETRA DE

GABRIEL MERINO Y CELSO LUCIO

música de los maestros

CALLEJA Y BARRERA

Estrenada en el TEATRO DE APOLO el 26 de Enero de 1900



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1900

A nuestros buenos amigos

Carlos Arniches y Ruperto Chapí

en testimonio de consideración y afecto

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
SOLITA	SRTA. BRÚ.
MISS FUSA	SRA. VIDAL.
CASILDA	TORRES.
MOZA 1.ª	SRTA. ZAVALA.
M. TERIO	SR. RODRÍGUEZ
TIMOTEO	CARRERAS.
PACHÓN	ONTIVEROS.
EL ALGUACIL	SOLER.
MOZO 1.º	CODORNIU.

Un perro, que no habla pero que ladra á tiempo.—Paletos y paletas.—Coro general

La acción en un pueblo.—Epoca actual

Derecha é izquierda; las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de un pueblo á todo foro. Acaba de llegar la compañía de titiriteros y están trabajando en la colocación del circo poniendo vigas en el suelo, tablones, cuerdas, etc. Baules y bultos de equipaje, cubetas, aros, pesas, cajas y aparatos del trabajo amontonados en el centro. Una jaula con un perro de lanas *auténtico*, dentro. El Coro general contempla la maniobra.

ESCENA PRIMERA

SOLITA, MISS FUSA, M. TERIO, TIMOTEO y PACHÓN. Trajes deteriorados de camino; CORO GENERAL; unos pasean, otros rodean á los TITIRITEROS contemplándolos con curiosidad

Música

CORO
Va á ser muy bonito
cuando esté *acabao.*

TITIRIT.
Ya veréis qué pronto
se arma este *tinglao.*

MUJERES
Miá como ellos mismos
ponen los maderos.

HOMBRES
Miá como trabajan
los titiriteros.

TODOS
Ellos traen los trastos,
ellos se los ponen,
y ellos se lo guisan
y ellos se lo comen.
Dicen que son todos

notabilidades;
que lo que hacen ellos
no lo ha visto *naide.*
Tié la compañía
muy buen personal.
¿Cuál será de todos
el más principal?

TIM. — Una vieja se durmió... (*Trabajando.*)
LOS OTROS — ¡Dómine!
TIM. — Cierto día oyendo misa...
LOS OTROS — ¡Dómine!
TIM. — Y un monago la robó...
LOS OTROS — ¡Dómine!
TIM. — Sin sentirlo la camisa.

(*Baja bailando al centro de la escena.*)

TODOS — Que toma canela,
que toma cordilla,
que *Don Juan Tenorio*
lo escribió Zorrilla.

TIM. M. TER. y PACH. — Nos presentaremos
como es natural.
SOL. FUSA — ¡Siempre es un anuncio
que no viene mal!

TITIRIT. — Señoras y señores,
muy buenos días. (*Al Coro.*)
CORO — Se acerca á saludarnos
la compañía.
TITIRIT. — Esta noche, señores,
(*Bajando al proscenio en fila.*)
habrá en el circo
la gran función,
y todos esperamos
que nadie deje ¡je!
de concurrir
Porque en nuestro trabajo,
que ha sido siempre
de sensación,
nadie nos aventaja ¡ja!
y el pueblo entero
nos va á aplaudir.
Y todos esperamos ¡cogollo!
que acudirán,
nuestras habilidades...
CORO — ¡Cogollo!

TITIRIT. A presenciar. ¡Ah!

(Bajando todos al proscenio.)

¡Niños y militares
sin graduación,
un *rial!*

CORO ¡Qué bien está!

TITIRIT. Oigan al detalle
nuestra habilidad.
Donde nosotros plantamos el circo
seguro que viene la gente;
pues en el arte de hacer chirigotas,
no hay nadie que nos hinque el diente.
Y en Mascaraque, Alberique,
Tembleque y Jadraqué
y en el Paraguay,
hicimos todos furor, mucho mayor
que la *Caramanchimay.*

SOL. Yo en el alambre
no tengo rival.

(Avanza haciendo una pirueta.)

FUSA Y á mí montando
me sucede igual. (Idem íd.)

M. TER. Soy un Sansón

TIM. Yo un *Toni Grais,*
que este verano
ha trabajado en *Prais.*
¿No os acordais?

CORO Son, por lo que dicen,
notabilidades.

TITIRIT. Van á ver nuestras
especialidades.

CORO No hay que respirar.
Ojo y atención.

TITIRIT. Van á ver las cosas
más maravillosas
de la creación.

SOL. Yo me deslizo por el alambre,
que oscila y tiembla bajo mi pie,
y asombro al público, que entusiasmado
con paso firme cruzar me ve.

(Haciendo equilibrios, como imitando el paso del alambre.)

M. TER. Nadie nos iguala
ahuecando el ala.

(Agita los brazos, imitando los movimientos de Solita.)

PACH. ¡Qué *Chirigoterio*
es este M. Terio!

M. TER. Yo sostengo con los dientes,
cual si fuera un cañamón,
seis personas, los tranvías,
cuatro mulos y un cañón.

CORO ¡Pom!

TIM. Como artista y como esposo
mis deberes sé cumplir;
(Por Miss Fusa.)
ella monta á la alta escuela,
mientras yo hago de reir.
¡Alaitú! ¡Alaitú!

FUSA Montando á caballo no tengo rival,
pues soy en el circo lo más principal,
y yo domestico á un potro cerril,
y aquí está mi esposo, que lo *pué* decir.
(Por Timoteo.)

TITIRIT. ¡Hip! ¡Hop! ¡Ah! ¡Corre ya!
¡Voto va!
¡Hip! ¡Hop!
(Saltando á compás, como si estuvieran sobre el caballo.) No hay que decir
que esto es un galop.

TODOS ¡Hop! ¡Hip!
Y corremos más que un Rip.
¡Per! ¡Ver!
Lo que hay que correr,
Montar, montar.
Correr, saltar.
Mirar qué bien.
Amén.

Hablado

MOZO 1.° Pues sí que estará bonito.

M. TER. Ya lo sabeis, no faltar

MOZO 1.° A recorrer todo el pueblo
para anunciar su *llegá.*

MOZA 1.ª ¡Vivan los titiriteros!

TODOS ¡Vivan! (Mutis el Coro por distintos lados.)

M. TER. Bueno, basta ya.
Me revientan estas muestras
de entusiasmo popular.

ESCENA II

SOLITA, MISS FUSA, M. TERIO, TIMOTEO y PACHÓN

FUSA Nuestra llegada ha hecho efecto.
PACH. Un efecto colosal.
SOL. La entrada va á ser magnífica.
TIM. La entrada sí lo será,
pero lo que es la salida,
como siempre: á *bofetás*.
SOL. Y dime, (A Pachón.)
¿cuántas funciones
podrá este pueblo aguantar?
PACH. Como aguante la primera,
no vamos del todo mal.
FUSA Pues el programa es variado.
TIM. Mucho. ¡Una barbaridad! (Con guasa.)
Hacemos siempre lo mismo.
PACH. ¡Claro! No sabemos más.
M. TER. No apurarse; en este pueblo
cualquier cosa es novedad,
porque no han tenido nunca
compañías.
TIM. Menos mal.
SOL. Entonces gustamos mucho
M. TER. Claro. ¿No hemos de gustar?
TIM. En cuanto salga Emeterio
con su fuerza colosal,
y rompa un madero á golpes,
y doble un hierro á trompás,
y pida un duro y lo parta
y devuelva la mitad...
quedándose con diez reales,
por lo que pueda tronar,
el circo se viene abajo.
PACH. Es fácil.
TIM. Ya lo verás
FUSA ¿Pues y á mí, cuando me vean
de amazona *trasnochá?*...
PACH. ¿Pues y yo, en mis ejercicios
de barra y agilidad?

SOL. Nada, no ponerse moños;
en donde esté ese animal...
(Señalando á Emeterio, que está cerca de la jaula del perro.)

M. TER. Oye, señala á otro lado. (Separándose.)

SOL. Ese sí que nos da el pan.

PACH. Es cierto. ¡Pobre Chilín!
(Todos se acercan á la jaula para acariciar al perro. Solita le saca y le coge en brazos.)
¿no creeis que el animal
con el trajín del camino
tendrá gana de almorzar?

M. TER. Ya lo creo; yo la tengo
y no soy tan animal
como él.

PACH. (A Solita.) Pues anda, hija mía,
llégate á aquella posá, (Señalando izquierda.)
da de comer á esta gente
y tráete algo que *jamar*.
Yo me quedo aquí al cuidado
de estos trastos. (Por el equipaje.)

SOL. Voy allá (Medio mutis.)

PACH. Luego me traes la comida.

SOL. ¡Claro, no faltaba más!
Hay que comer en la calle
para mayor propiedad.

PACH. Hasta luego, remonona

SOL. Vuelvo en seguida, ¡barbián!
(Con mucho mimo.)

LOS DOS ¡Adiós! Ustés (Se abrazan.) disimulen.
(A los demás.)

M. TER. (Aparte.) No lo puedo remediar; (Incomodado.)
estos mimos me revientan,
vamos, ¡me dan cien patás!
(Da una patada en el suelo con rabia y le pisa un callo á Timoteo.)

TIM. ¡Qué bruto!

M. TER. Perdón; ha sido
sin *quererlo* remediar.

TIM. (Aparte.) ¡Este tío está que bufa!

SOL. Andando. (Mutis izquierda con el perro en brazos.)

M. TER. } ¡Vamos allá!
TIM. } (Vanse todos izquierda menos Emeterio.)

ESCENA III

EMETERIO y PACHÓN

PACH. ¿Tú no vas?
M. TER. No; yo me quedo.
Tenemos que hablar. (Con solemnidad.)
PACH. (Con calma.) Empieza.
M. TER. (Después de dudar, como no atreviéndose.)
Mira, Pachón, con franqueza,
te quiero mucho... y no puedo
consentir... (Llevándole aparte.) acá *inter nos*,
que por ser un buen esposo
estés, chico, haciendo el oso
por esos pueblos de Dios.
PACH. ¡Emeterio!... (Furioso.)
M. TER. (Aparte y con alegría.) ¡Ya se altera!
Me duele, porque te estimo (Recalcado.)
que hayas *caído de primo*
con una mujer cualquiera.
PACH. ¿Qué? (Con desesperación.)
M. TER. Comprendo que te pique. .
PACH. (Interrumpiéndole y cogiéndole de un brazo.)
Puedes decir cualquier cosa
de mí... pero .. ¿de mi esposa?...
¡*Guay*, de aquel que la critique!
(Un grito semejante á un ladrido.)
M. TER. Yo no lo invento, Pachón,
ni pretendo armar querella,
pero...
PACH. ¡Al que me hable mal de ella
le desbarato un riñón!
(Con ira reconcentrada y tono amenazador.)
¡Has de saber, miserable,
que, dentro de lo posible,
mi esposa es .. inamovible,
incólume... invulnerable!... (Con firmeza.)
M. TER. Bueno; será lo que quieras,
mas desde que te has casado
estás tan *amelonado*
que no has vuelto á ser lo que eras.
No te atreves á salir

de casa sin tu mujer,
y á eso del oscurecer
te retiras á dormir.
Si vas al café un momento
pensando en tu esposa estás,
y por probarla que vas
con ella en el pensamiento,
te sales de tus casillas,
y tan nervioso te pones,
que te guardas los terrones,
el plato y las cucharillas.
Cuando sale á trabajar,
si alguno la echa una flor,
tú varías de color
sin poderlo remediar;
si ella á la pista se lanza
rabias de celos aparte,
y es cosa de desmayarte
cuando una ovación alcanza...
En fin, tan inquieto estás,
que no hay medio de arreglaros,
porque ella *pasa los aros*
y tú pasas... *¡las morás!*
y, por último, Pachón,
que á mí no hay quién me convenza
de que eso sea vergüenza,
ni decoro, ni aprensión.

PACH. Pero, ¿por qué?

M. TER. ¡Voto á tal
que el cariño te embrutece!
Porque ella no se merece (Con intención.)
que estés hecho un colegial.

PACH. ¡Si fué mi primer amor! (Enternecido.)

M. TER. Comprendo tu chifladura.

PACH. ¡La conocí honrada y pura!

M. TER. ¿Lo ves?... ¡pues ese es tu error!

PACH. ¿Cómo? (Con gran extrañeza)

M. TER. Que antes de ir á tí,
aunque con distinto nombre,
ya andaba, unida á otro hombre,
trabajando por ahí.

PACH. ¡Mentira! (Rabioso.)

M. TER. ¡Y era la *estrella*
de no sé qué compañía!

PACH. ¿Y él?... (Con ansia.)
M. TER. ¡Un gimnasta que hacía
juegos icarios con ella!
PACH. ¡Canalla, golfo, bandido,
infame... titiritero! (Muy descompuesto.)
M. TER. ¡Poco á poco; no tolero
frases de doble sentido!
PACH. ¡La prueba!
M. TER. Te la daré,
pero en cuanto te serenes.
PACH. *¡Guay* de tí si no la tienes! (Amenazador.)
M. TER. ¡Pues *guay* cuando te la dé! (En el mismo tono.)

ESCENA IV

DICHOS y SOLITA por la izquierda, con una cesta y el perro

SOL. ¿He tardado?
PACH. No, hija mía,
has venido muy á tiempo. (Paseándose agitado.)
SOL. ¿Tienes apetito?
PACH. Mucho;
¡me comía al mundo entero! (Con rabia.)
SOL. ¡Ave María Purísima!
M. TER. (Aparte á Pachón.)
¡Disimula y no seas memo!
SOL. (Poniendo la cesta en el suelo.)
Ya verás qué caracoles
tan sabrosos te he dispuesto.
PACH. ¿Caracoles? (Rápidamente.)
M. TER. (Escamado.) ¡Caracoles!
PACH. (Aparte.)
¡Dios mío, cosa de cuernos!...
SOL. Vamos, acérquense ustedes.
M. TER. Muchas gracias, yo no puedo;
tengo que ver al alcalde
para el permiso; en un vuelo
estoy aquí. (Aparte a Pachón.) Disimula.
(Alto.)
Hasta después.
PACH. (Con intención.) Hasta luego.
(Mutis M. Terio primer término derecha.)

ESCENA V

SOLITA y PACHÓN. Él pasea agitado

Música

SOL. No me hace caso,
tiene mal gesto
y está intranquilo
según se vé;
pero no importa,
sólo con esto (Por el perro.)
yo sus pesares
disiparé.
¡Pachón! escucha,
ven por favor.
Deja un momento
tu mal humor;
sé complaciente,
cálmate ya
(Acercándose á él)
Mira el perrito
qué triste está.

PACH. ¡Triste! ¡Dios mío!
¿Qué tiene, dí?

SOL. Se encuentra triste sólo por tí;
pero muy pronto se alegrará
con las caricias de su papá.

PACH. (Mirando al perro con inquietud.)
¡Es verdad, Dios santo!
¿qué es lo que le pasa?
«Húmedo el hocico,
las orejas gachas.»
Déjamele un rato,
yo le animaré
y verás qué pronto
le consolaré. (Tomando el perro.)
Vaya una lana y unos ricitos.

SOL. ¡Ay, qué bonitos!

PACH. Qué gracia le hacen estos pelitos.

SOL. ¡Tan rizaditos!

PACH. Qué bien peinado, mi vida, estás.
¡Ay, qué hociquito
(Acariciando mucho al perro.)
tan rebonito,
qué esquiladito va por detrás!
SOL. (Cogiéndole.)
Mira qué monas las orejitas.
PACH. ¡Qué chiquititas!
SOL. Qué gracia le hacen estas borlitas.
PACH. ¡Tan rebonitas!
SOL. Qué ojillos tiene—tan *resalaos*
y qué hociquito—tan *afilao.*
PACH. Déjamele un poquitiquitiquito.
SOL. Anda, estate quieteciquitiquito.
PACH. ¡Ay, qué rico es!
SOL. Se parece á tí.
PACH. Tiene un poquitito
más chatita la nariz.
SOL. Haznos una moneribiribía.
PACH. Haznos una perreribiribía.
SOL. Es un gran lebrel.
PACH. Ni el mismo perro *Paco*
puede compararse á él.
Ven acá, chiquirritín.
SOL. Mira, mira cómo va.
(Poniendo el perro en el suelo.)
Te hace casi el mismo caso
que si no dijeras *ná.*
PACH. Ya verás cómo vendrá.
Toma, rico, este terrón.
(Enseñándole azúcar.)
Ya se mueve. Mírale.
SOL. ¡Ay, Dios mío, qué goloso!
PACH. Toma, rico.
SOL. Quita, chico.
PACH. Deja, deja, deja, deja, déjale.
No alces la pata (Al perro.)
cuando haya gente,
que eso resulta
poco decente.
SOL. Y no te acerques (Idem.)
nunca á un guindilla,
porque esos suelen
dar la morcilla.

PACH. Si oyes mi consejo,
llegarás á viejo.
LOS DOS Mira qué monas las orejitas.
¡Qué chiquititas!
Qué gracia le hacen estas borlitas
tan rebonitas.
Qué ojillos tiene tan *resalaos*
y qué hociquito tan *afilao.*
SOL. Me quiere mucho.
(Quitándoselo uno á otro.)
PACH. Pues á mí más.
SOL. No me lo quites.
PACH. Tráelo *pa* acá.
LOS DOS ¡Vaya un mareo!
¡Pobre animal!
Que lo diga él mismo.
¿A quién quieres tú más?
PERRO ¡Guau! ¡Guau!
LOS DOS Bs, bs. (Besándole.)
PACH. Ya ves lo que ha dicho.
SOL. ¿Qué?
PACH. Que quiere almorzar.
LOS DOS Rico, cielo, vida,
alma, querubín.
Chiquirriquitito,
chiquirriquitín.
Bs, bs, bs. (Siguen los besos á tiempo.)
¡Guau! ¡Guau!

Hablado

SOL. ¿Se te quitó el mal humor?
PACH. (Si no fuera por el perro...)
SOL. Ahora vamos á almorzar,
como es costumbre, en el suelo.
(Se sientan y vuelca Solita sobre el plato una vasija ó puchero que debe contener piedras pequeñas, para que hagan bastante ruido al caer.)

ESCENA VI

DICHOS y TIMOTEO

TIM. ¡Hola! ¿Se hace por la vida?
SOL. ¿Usté gusta?

TIM. Ya lo he hecho.
PACH. ¿Tan pronto?
TIM. *Pa* lo que como,
todavía sobra tiempo.
Mi esposa es la que se cuida;
á mí me arregla el almuerzo
con un repollo ó un rábano,
ó un pepino ó un pimiento,
lo cual que me tiene ya
de hortalizas hasta el pelo.
PACH. Y hoy, ¿qué has comido?
TIM. Repollo.
SOL. Pues cuidadito con eso. (Con guasa.)
TIM. Sí, sí; ya sé lo que pasa
con esas cosas... Por cierto
que en cuanto como legumbres
suelo tener unos sueños...
PACH. (Interrumpiéndole.)
Bueno, pues ahueca el ala,
que no está el horno *pa* cuentos.
(Levantándose, y mientras Solita recoge los cacharros.)
TIM. Pues, ¿qué ocurre? ¿Estais *de monos?*
PACH. No lo sé; pero me encuentro
preocupado, inconcuso,
inexplicable, incompleto.
¿Y el humor?... Tengo un humor
peor que el humor herpético.
TIM. Basta. Ya sé lo que tienes.
PACH. Habla. (Pausa. Solita se acerca para escuchar.)
TIM. Te lo diré luego.
(Mirando á Solita, como indicando que estorba.)
SOL. Pues ahí se quedan ustedes. (Medio mutis.)
PACH. Solita... escucha un momento.
(Llevándola aparte y con interés.)
SOL. ¿Qué?
PACH. Si por casualidad
pidieran en este pueblo
unos juegos malabares... (Con mucha intención.)
SOL. ¡Jesús! (Extremeciéndose.)
PACH. ¿Sabrías tú hacerlos?
SOL. Yo... no... pero... aprendería. (Muy turbada.)
PACH. ¿Quién? ¿Tú?... ¡Jamás! ¡Ella, cielos!
¡Huye, mira, vete, calla!...
(Subiendo y bajando con pasos exagerados y ademanes descompuestos.)

SOL. Pero, ¿qué dices?

TIM. ¿Qué es eso?

(Solita se acerca por detrás á Pachón y le mira la oreja.)

SOL. (Aparte.)
¡Este ya tiene la mosca
tras de la oreja! (Mutis derecha.)

TIM. ¡Emeterio!

(Como cayendo en la cuenta.)

ESCENA VII

PACHON y TIMOTEO. Pausa. De pronto rompe á llorar desaforadamente el primero y se arroja en brazos de Timoteo

TIM. Vamos, tranquilízate.
Si sigues así, estoy viendo
que acabarás por llorar.
Ríete, ponte contento.
En las grandes amarguras
la risa es el gran remedio.

PACH. Sí, señor; tienes razón.
¡Já, já! Ya me estoy riendo.

TIM. Ahora, cuéntame tus penas.

PACH. (Transición. Como el que empieza un cuento.)
Pues sabrás como Emeterio...

TIM. ¡Basta! ¡No me digas más!
Ese Hércules es un cerdo,
que tiene envidia de ti,
y de Solita, y del perro.

PACH. Me ha dicho que ella...

TIM. (Sin dejarle hablar.) ¡Calumnia!

PACH. Y que yo...

TIM. Chismes y cuentos.
Ese tío es un mal bicho;
pero como yo le observo,
no se saldrá con la suya;
Vete tranquilo.

PACH. No puedo.

TIM. Bueno, pues, vete intranquilo
pero vete.

PACH. ¿A dónde?

TIM. Adentro.
Déjame que yo le diga
las verdades del *Barquero*.
PACH. ¿Del *Barquero*? ¿El del *Heraldo*?
(Muy dramático.)
¿Luego es cosa de toreo?...
TIM. Déjame y vete á la plaza.
PACH. ¿A qué plaza? (Asustadísimo.)
TIM. A la del pueblo.
PACH. ¡Bueno, me iré, pero yo...
hago que me voy y vuelvo! (Mutis derecha.)

ESCENA VIII

TIMOTEO. Luego M. TERIO.

TIM. ¡Nada, que si no ando listo,
se mueve el primer jaleo!
Porque á mí no hay quien me quite
que el Hércules «metió el remo.»
M. TER. ¡Hola, abuelo!
TIM. Iba á buscarte,
porque necesito hablar
contigo, y me has de escuchar...
pero sin incomodarte.
(Con cierto miedo.)
M. TER. Hable usté. No me incomodo.
(Pausa corta.)
TIM. Tú eres muy bruto.
M. TER. Lo sé,
pero ¿qué quería usté?
TIM. Decirte... ¡qué lo sé todo! (Con misterio.)
M. TER. ¿Todo?
TIM. ¡Sí, de pe á pa!
Tú pretendes fastidiarnos
y estás pensando jugarnos
alguna mala *pasá*.
M. TER. ¡Hombre!... No digo que no.
TIM. Sé la causa que te incita.
¡Que estás *guillao* por Solita...
pero *guillao* del *tó!*
M. TER. ¡Caramba! Usté es un portento

que debía ir por ahí
(Con mucha guasa.)
ejercitando la adi-
vinación del pensamiento!

TIM. ¡No te burles Emeterio,
ni intentes salir del paso,
porque esta vez el payaso
te está hablando muy en serio!

M. TER. ¿En serio? (Con gran sorpresa.)

TIM. Y no es de extrañar,
porque yo sé distinguir
y tan pronto hago reir (Ríe.)
como me dá por llorar. (Haciendo pucheros.)

M. TER. Basta ya de chirigotas,
¿qué quiere usté? (De mal humor.)

TIM. Lo siguiente:
tú has ido por aguardiente (Muy recalcado.)
á un salón de limpia botas,
y en tal sitio buscar eso
es buscar, y valga el ripio,
moral en el Municipio
y *seriedá* en el Congreso.

M. TER. No entiendo.

TIM. Pues en resumen;
que dejes á Sola en paz
porque no ha de ser capaz
de quererte, aunque la emplumen.

M. TER. ¡Pero oiga usté, tío guasón!...
¿Me ha mirao usté bien la cara?
¿O piensa usté que me *azara*
con toda esa relación?
Yo ya soy mayor de edad,
(Acorralando al otro.)
y en cuanto se me sulfura,
(Descomponiéndose.)
tengo una musculatura
que es una barbaridad.
Y si quiero á esa mujer,
lo cual que á usted no le importa,
á la larga ó á la corta
la tengo de hacer caer.

TIM. ¿Qué dices?... ¿Tú?...

M. TER. (Con decisión.) ¡Servidor!
¡*Pa* que caiga esa chiquilla

la he *buscao* una zancadilla
pero que muy superior!
Conque... no me haga usté hablar
y ya se puede usté ir
porque... ahora voy á escupir
y le puedo á usted manchar. (Escupe.)

TIM. ¡Cochino!

M. TER. (Medio mutis.) Quede con Dios.

TIM. ¡Escucha! (Deteniéndole.)

M. TER. No me detengo.

TIM. ¿Tienes pruebas?

M. TER. Una tengo
pa reventar á los dos;
una prueba abrumadora,
indiscutible, aplastante,
de que ella tuvo un amante
y de que Pachón lo ignora.

TIM. ¿Y tú lo sabes?

M. TER. ¡Preciso!
porque aunque parezca guasa
se veían en mi casa...

TIM. Pues... ¡valiente compromiso!

M. TER. Mi prudencia y discreción
tienen, como es justo, un precio;
si ella insiste en su desprecio
yo se lo digo á Pachón.

TIM. ¿Lo harás así?

M. TER. ¡No que no!

TIM. Pues bien, no vivas tranquilo...
que van á cortarte el hilo
de la existencia. (Con solemnidad.)

M. TER. ¿Quién?

TIM. (Con decisión.) ¡Yo!

M. TER. (Con sorna, estornudando.)
¡Atchís!

TIM. «Si toseis, tomeis.»

M. TER. No toso, es que he estornudado,
porque me dejas pasmado;
pero ya me conocéis,
y no es facil conseguir
que mi decisión se entibie;
conque, abuelo... usted se alivie...
(Medio mutis. Volviendo y dando un papirotazo á Timoteo.)

¡y déjeme usted vivir!
(Quiere marcharse; Timoteo le detiene, mete mano al bolsillo, y con gran importancia, saca un librito de papel «Jean»; corta un papelillo y se lo da á M. Terio, diciéndole con solemnidad:)

TIM. Toma un papel de fumar
y escribe, yo te lo ruego.
(Como dictando.)
Una cruz, *R. I. P.*, y luego...
«¡que te la vas á ganar!»

M. TER. ¿Eh?...

TIM. Lo que estás escuchando:
R. I. P. quiere decir
que un día vas á morir
¡rabiando y pataleando!

M. TER. ¡No hay quien me tosa!
(Haciendo una bolita con el papel y tirándola á la cara de Timoteo.)

TIM. ¿Que no?
Pues habla y has fallecido.
(Con tono amenazador.)

M. TER. ¿Quién va á ser el atrevido?

TIM. ¡Yo!

M. TER. *¡Tié* gracia! (Riendo.)

TIM. ¡Yo... yo... yo!...
(Con tres entonaciones distintas y en tono amenazador. Mutis.)

ESCENA IX

M. TERIO. Luego PACHÓN derecha muy agitado

M. TER. ¡El demonio del abuelo!...
Mejor es tomarlo á risa.
¡Atreverse á amenazar
á un Hércules de mi fibra,
con una musculatura
que aplasta y que pulveriza!...
¡Brrrrrr! ¡Jip, jap, jop!
(Haciendo ejercicios de fuerza con los brazos.)

PACH. Llego á tiempo.

M. TER ¿A qué vienes?

PACH. Por noticias.
M. TER. Pues chico, compra *La Ccrres*...
(Con calma.)
que ahí las tendrás muy fresquitas.
PACH. Menos guasa; vengo á ver
la prueba que antes decías.
M. TER. ¡Si todo ha sido una broma!
PACH. ¡Mentira!
M. TER. ¿Cómo?
PACH. ¡Mentira!
Tú calumnias á mi esposa
y mi deshonra publicas,
porque eres un sinvergüenza,
porque me tienes envidia,
y ahora que ves, miserable,
la que se te viene encima,
callas, por miedo á que yo
te estropee las mandíbulas.
M. TER. ¿Quién, yo miedo? ¡Jip, jap, jop!
(Agitando mucho los brazos y trazando líneas y círculos en la atmósfera.)
PACH Oye, menos... *Geometría*,
que te doy un estacazo.
(Con calma.)
¡La prueba!
M. TER. Pero...
PACH. (Con gran energía.) ¡De prisa!
M. TER. Pues bien... desagradecido;
yo hablé, porque daba grima
el verte tan *afanao*
por... ¿quién?... Por esa *endevidua*...
que antes de ser tu mujer
ya estuvo comprometida.
PACH. ¡La prueba, pronto!
M. TER. (Sacando un prospecto.) Ahí la tienes:
un *pograma* de Jumilla.
(Leyendo.) «Gran atracción. Circo ecuestre.
Debut de la compañía.
Harán su presentación
los esposos *Balsamina*.»
PACH. ¿Y qué?
M. TER. ¡Que esta *esposa* es ella!
PACH. ¡U otra cualquiera!
M. TER. No... mira...

¡están aquí los retratos
de ambos en fotografía!...

PACH. A ver. (Con ansiedad.)

M. TER. Agárrate; toma. (Dándole el prospecto.)

PACH. (Muy dramático.)
¡Gran Dios!... ¡Es ella!... ¡Solita!

M. TER. ¿La conoces?

PACH. ¡Sí... (Transición.) ¡aunque está
la mar de favorecida!

M. TER. ¡Ya ves que no te engañaba!

PACH. (Muy emocionado.)
¡Es imposible!... ¡Es mentira!

M. TER. ¿Cómo?

PACH. (Casi llorando.)
¡No; ella no ha hecho juegos
malabares en su vida!

M. TER. ¡Que sí!

PACH. ¡Que no! ¡Tú me engañas!

ESCENA X

DICHOS y SOLITA jugando con dos naranjas que tira al alto alternativamente

SOL. ¡No te engaña, Pachón... mira!
(Grito de rabia de Pachón; escarba el suelo y quiere arrancarse hacia ella. M. Terio le sujeta, quedando los tres en posturas cómicas.—Cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle y un trasto, primer término derecha, con puerta practicable y ventana alta, grande, abierta. Sobre la puerta un rótulo que dice: *Posada.*

ESCENA XI

CORO GENERAL que sale por ambos lados

Música

UNOS — Según antes nos han dicho,
va á ser una diversión.
OTROS — *¡Tós* estamos deseando
que *escomience* la *junción!*
UNOS — Dicen que hay un gimnasta
con unos brazos
de fuerza tal,
que de dos puñetazos
tira la Casa
Consistorial.
OTROS — ¡Jesús y qué animal!
Dicen que hay otro tío
que si le apuran
puede saltar
diez sillas, un caballo
y hasta la torre
de este lugar.
UNOS — ¡Pues vaya si es saltar!
TODOS — Nos han dicho que el payaso
hace mucho de reir,
y que de las dos mujeres,
una de ellas hace cosas
portentosas,
prodigiosas,
que nos van á divertir.
Si es verdad *to* lo que dicen,
va á ser una diversión;
tós estamos deseando
que *escomience* la *junción.*

ESCENA XII

DICHOS y CASILDA

CAS. No tengais tanta impaciencia,
porque me da el corazón
que si es cierto lo que dicen
se suspende la función.
CORO ¿Qué dice usté?
CAS. ¿No sabéis *ná?*
¡Yo me *enterao* por una
casualidad!
CORO Pues hable usté.
CAS. Mucho *cuidao,*
si queréis que os lo cuente,
¡venid á mi *lao!*
(Se forma corro alrededor de Casilda.)
Aunque del hecho yo no ví nada
voy á contaros la relación,
que en estas obras no falta nunca
la consabida murmuración.
Y además de esto, yo me he enterado,
porque para algo me ha de servir
el ser curiosa y entrometida
y el ser esposa del alguacil.
Los saltimbanquis han regañado
y ha habido un lío muy superior,
y ya lo saben catorce chicos,
el posadero y el herrador.
CORO ¡Ya lo ha sabido todo el herrador!
¡Jesús, qué horror!
¡Horror, horror, horror!
¡Lo sabe el herrador!

ESCENA XIII

DICHOS y TIMOTEO con carteles bajo el brazo, una escalera de tijera al hombro y nna vejiga inflada

Hablado

TIM. Señores, muy buenas tardes.
CAS. ¡Téngalas usté *mu* buenas!
(**Aparte á los demás.**)
Este nos dará noticias.
MOZO 1.° Pregunta.
TIM. (**Fijándose en Casilda al pasar.**)
¡Vaya una *jembra!*
CAS. (**A Timoteo.**)
Buen hombre, ¿lleva usted prisa?
TIM. ¿Prisa yo?... (**Acaramelado.**)
¡Como usté quiera!
CAS. Era por no entretenerle.
TIM. (**Dejando la escalera abierta precisamente debajo de la ventana de la posada y sobre ella los carteles y la vejiga.**)
¡Pues hable usté ya, mi reina!
(**Viniendo al centro junto á Casilda.**)
CAS. ¡Veníamos á saber,
si hay *junción!*
TIM. ¡Pues no ha de haberla!
¡Ahora iba yo á colocar (**Señalando á la escalera.**)
los carteles de la fiesta!
¡Y que el programa es de *buten!*
MOZO 1.° ¿De qué?
TIM. ¡Vamos, de primera!
Ejercicios acrobáticos,
trabajos á la alta escuela,
gran batuda, el perro sabio,
un Hércules, que es un bestia,
el trapecio aéreo... en fin,
muchas cosas, todas nuevas,
y para final la gran
pantomima joco-seria,
lírico-coreográfica,
«La Mariposa en la selva.»

MOZA 1.ª ¡Contra! *Pus* será bonito.
MOZO 1.º Hay que *dir* á la comedia. (Confusión.)
CAS. ¿Y trabajan *ustés* tos?
TIM. Ya lo creo, y más que hubiera.
CAS. Es que como á mí me han dicho
que hay una *atriz* indispuesta...
MOZO 1.º Y como, además, sabemos
que ha habido un lío con ella...
TIM. (Aparte.)
Ya se sabe por el pueblo.
(Alto.)
No hagais caso; eso se arregla
muy pronto; los matrimonios
se incomodan con frecuencia,
y luego, con un abrazo,
pues ya están las paces hechas.
(Abraza á Casilda.)
CAS. ¡Eh! No vale distraerse, (Rechazandole.)
porque si mi esposo llega...
TIM. ¿Y qué es tu esposo?
CAS. Alguacil.
TIM. ¿Alguacil?... ¡Pues que me prenda!
(Volviendo á abrazarla.)

ESCENA XIV

DICHOS y el ALGUACIL

ALG. (Primera izquierda. Muy furioso.)
¡Alto! ¡Despejen ustedes! (Al Coro.)
Voy á vengar una ofensa.
TIM. (Aparte.)
¿El Alguacil y el despejo?...
¡La corrida va á ser buena!
(Mutis Casilda y el Coro.)
ALG. Oiga usté, amigo. (A Timoteo.)
TIM. ¿Qué ocurre?
ALG. Que es usted un sinvergüenza.
TIM. ¿Cómo lo ha sabido usted? (Muy natural.)
ALG. Y que cuando alguno atenta
al pudor de mi señora, (Con acento terrible.)
yo me meriendo al que sea.

TIM. ¡Gastrónomo! (Con guasa.)
ALG. ¡Y me lo trago
á usté como una cereza!
TIM. ¡Tragón!
ALG. ¡Prepárese usté! (Apretando los puños.)
TIM. Ya estoy preparado, ¡ea! (Con decisión.)
ALG. ¡Yo soy un valiente!
TIM. ¡Y yo!
ALG. ¡Pues duro (Dándole un capón y una patada.)
y á la cabeza!
TIM. (Cogiéndole la pierna en el aire.)
Hombre, y ahora que me acuerdo,
¿le gusta á usté el Cariñena?
ALG. ¿Por qué lo decía usté?
TIM. Porque tengo una botella
reservá para estos casos,
y podíamos bebérnosla
antes de ir al desafío
con el fin de tomar fuerzas.
ALG. Hombre, no está mal *pensao*.
TIM. Venga usté. (Tirando de él.)
ALG. Vamos á verla.
TIM. *Pa* engañar á un alguacil, (Aparte.)
Monóvar ú Cariñena. (Mutis.)

ESCENA XV

SOLITA, muy triste, izquierda

Fuera de la compañía
y echada de la *posá*
estoy, por desdicha mía...
(Dramático. Transición.)
«La reventa perseguia
de la *frábica* expulsá...»
(Recuerdo de «Los Inútiles».)
¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?..
¿Cómo me he de mantener
si retienen mi equipaje
y me privan que trabaje
para ganar de comer?
¿Y por qué tanta energía?

¿Porque ha habido un pelagatos
que, al contar la historia mía,
ha facilitado datos
para mi biografía?
Pues eso no importa nada,
porque hay, según imagino,
una frase muy usada
que dice que «agua pasada
no muele nunca el molino.» (Con intención.)
¿Y es justo que á una mujer
se la ponga como un trapo
y se la ayude á caer...
«como si fuera un harapo
que desecha un mercader»?
Para causarles perjuicio,
el *Chile* vengo á robar. (Con ternura.)
¡Es mio... y yo le acaricio, (Llorando.)
y por mí hace el ejercicio,
y por mí sabe bailar!...
Mi venganza es muy sencilla,
y en esta idea me aferro
para darles la puntilla;
porque si les falta el perro,
¡no hay un *perro* en la taquilla!
Mas, ¿cómo lo he de lograr?...
(Pausa corta.)
Hay obstáculos muy graves;
¡porque aquí no hay que pensar
en que se puedan dejar
apropósito las llaves! (Destacado.)
Mas, ¿qué veo?... ¡Una escalera!
(Fijándose en la puerta de la posada.)
¿Y está abierta la ventana?
Subo por ella ligera,
y lo *trinco* desde fuera,
y luego me llamo *andana*.
Animo y resolución.
Aquella es su habitación;
fuerzas el amor me presta...
(Dramático. Transición. Al Director.)
¡Maestro, duro en la orquesta,
que comienza la ascensión!
(Se dirige á la escalera.)

Música

SOL. Angustias y fatigas
siento de veras
cuando subo cantando
(Comienza á subir despacio.)
las escaleras.
Mas mi consuelo
es que son cuatro pisos
con entresuelo.
Que encuentre á mi perrito,
que no me ladre.
(Volviendo la cabeza.)
¡Ah! Creí que me seguían...
no viene nadie.
¡Qué compromiso,
si se asoma un curioso
del primer piso!
(Señalando abajo. Sigue subiendo.)
Cómo palpita mi corazón,
á la ventana llegué por fin,
(Mirando al interior.)
está desierta la habitación
sin duda duermen, no hay nadie aquí.
«Todo esta igual
parece que fué ayer;»
allí está mi baul
y allí está mi quinqué.
¡Ah! Y allí está mi retrato
vestida de *ecuyer*...
y aquí cerca esta *Chile*
durmiendo en su colchón.
(Cogiéndole.)
¡Al fin te tengo en mis brazos,
Chile de mi corazón!
(Bajando la escalera.)
Ya estoy tranquila
no me detengo
pues que le tengo
ya en mi poder.
Duerme y no ladres por Dios,
no te despiertes mi bien,
que tu ladrido
nos va á perder.

ESCENA XVI

DICHA y PACHON por la ventana.

PACH ¡Ella! Se ha perdido
sólo por cantar.
Si no canta ¿cómo
me iba á despertar?
¡Ah!
¿Y se lleva á *Chile?*
(Fijándose.)
¡Eso si que no!
(Baja precipitadamente por la escalera.)
¡Ladrona! (A Solita que está distraida acariciando el perro.)

SOL. ¡Ah!

PACH. Te mato.

SOL. ¡El! ¿Tú?

PACH. Sí.

SOL. ¿Tú?

PACH. ¡Yo!

SOL. Aguarda un momento
le dejo *acostao.*
(Entrando por la primera caja.)

PACH. ¡Vaya un sueñecito!
¡No se ha *despertao!*

SOL. ¡Ahora! (Volviendo á salir sin el perro con gran decisión.)

PACH. ¿Cómo ahora?

SOL. Puedes empezar;
con él en los brazos,
¿cómo iba á cantar?
(Pachón retrocede turbado.)
¿Por qué te turba mi presencia
por qué el temor?
Te has olvidado con la ausencia
de mi sincero y tierno amor.

PACH. No me ha turbado tu presencia,
ni nada á mí me da temor
y oir no puedo con paciencia
que me hables tú de nuestro amor.

SOL. ¡Recuerdas, Pachón mío,

aquellos tiempos tan felices
en que tú te quedaste
con un palmo de narices?
Cuando debutamos en Calatuyud
y todos gustamos, ¡ay! ¡ay! ménos tú

PACH. ¡Ah!
No me recuerdes
por Dios esa grita,
en que estuvo el pueblo
muy fiero y hostil.
De aquella tan solo
me acuerdo yo siempre,
por más de que luego
me hayan dado mil.

SOL. (Con pasión.)
¡Te quiero!... ¡Te quiero!...
(Con mimo.)
¿Me quieres tú á mí?

A DUO
Pues queriéndome tú, vida mía,
¡já! ¡já! Qué alegría, sí, sí.

PACH. Yo no puedo olvidar tu falsía,
¡já! ¡já! Aunque me ría, sí, sí.

SOL. Perdóname, perdóname,
perdóname por Dios.
(Cogiéndole la mano.)

PACH. ¡Déjame! ¡Déjame! ¡Déjame!
(Queriendo separarse.)

SOL. ¡No! (Con fiereza.)

PACH. ¿No?

SOL. No.

PACH. ¡Bueno! (Con mucha naturalidad.)

LOS DOS Vamos á hacer las paces
no seas tan cerril
ya no seré cerril
yo llevaré la manta
(Muy acaramelados los dos.)
monono mío / monona mía ¡Ay!
Yo llevaré el candil.
¡Ay!

ESCENA XVII

DICHOS y M. TERIO desde la ventana.

M. TER. ¡Já! ¡Já! ¡Já!
PACH. ¡Lo que yo temía!
¡Horror, nos han visto!
M. TER. Ya te ha camelado (A Pachón.)
lo mismo que á un mirlo. (silba.)
SOL. (A Emeterio.)
¡Morral, sinvergüenza,
canalla, bandido!
PACH. Fuera de aquí pronto,
márchate ahora mismo.
SOL. (A Pachón.) ¡Pero hombre, si estabas
ya tan convencido!
PACH. No importa, así quedo
bien con los amigos.
SOL. Mi Pachón, mi perro.
PACH. Fuera de aquí he dicho.

(Coge la vejiga y persigue á Solita á golpes por la escena.)

M. TER. Ahora bajo.

(Se retira de la ventana y sale en seguida.)

LOS TRES ¡Ah!

(Con mucha guasa bajando al proscenio.)

Este duo que han oido ustés
que acabamos cantando los tres,
sólo sirve *pa* dar ocasión
de que se hagan el cargo
de la situación.
SOL. De Solita.
M. TER. De Emeterio y
PACH. De Pachón.
LOS TRES Vámonos que muy pronto
van á hacer la
mutación.

(Vanse marcando el paso á compás como los ratas)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma plaza del cuadro primero, pero con el Circo ya colocado En el centro la puerta de entrada, con faroles encendidos, carteles, cortinas, etc. Una gradilla junto á la puerta, donde aparecen colocados Miss Fusa en traje ridículo de amazona, y Timoteo vestido de payaso, con la cara embadurnada y un cucurucho en la cabeza. A la izquierda de la puerta el despacho de billetes. A la derecha un cajón de madera.

ESCENA XVIII

MISS FUSA, TIMOTEO y CORO GENERAL; agrupados ante la puerta, unos y otros paseando. Al levantarse el telón cuadro animado

TIM. (Redoblando en un tambor.)
¡Adelante caballeros,
á cuarto y á dos la entrada!
¡A ver la célebre *troupe*
gimnástica y acrobática!
¡A cuarto y á dos, señores,
á cuarto y á dos!
(Algunos del Coro se acercan al despacho y luego entran en el Circo.)

FUSA ¡Qué lata!
¿Por qué es á cuarto y á dos
en este pueblo la entrada?

TIM. ¡Toma, porque para el título
hacía la mar de falta!

FUSA Es verdad, me has convencido,
¡á cuarto y á dos! (Voceando.)

MOZO 1.º ¡Qué fachas!

MOZA 1.ª ¿Y esos hacen de reir?

MOZO 1.º Sobre tó cuando regañan.
(El Coro se dispersa, entrando muchos en el Circo; otros se retiran.)

FUSA ¿Pero no tocas? (A Timoteo.)

TIM. (A Miss Fusa.) ¿Y tú?
¿qué haces ahí tan descansada?
¡á redoblar! (Dándola el tambor y los palillos.)

FUSA ¡En seguida!
(Deja el tambor en el suelo.)

TIM. ¿Qué?
FUSA ¡Que no me da la gana!
TIM. Oye, amazona... del Tormes,
fíjate bien en lo que hablas
ó me incomodo y te rompo
el parche de una patada,
y se suspende el debut
por deterioro.
FUSA ¿Amenazas
á mí?... Pues voy á tocar,
pero en tu cabeza, mandria,
(Le golpea con los palillos.)
alcornoque...
TIM. Mira, mira...
¡mira dónde das!
FUSA ¡Bragazas!
(Mutis ella al interior del Circo.)
TIM. Si no fueras *bello sexo*,
vamos, que te lastimaba.
(Retrocede asustado creyendo que vuelve á salir.)
¡A cuarto y á dos, señores...
si ya no hay nadie en la plaza!

ESCENA XIX

DICHO y SOLITA derecha, con manton y vestido negros

SOL. ¡Timoteo! (Vuelve á asustarse.)
TIM. (Sorprendido.) ¡Anda... Solita!
¿Qué haces aquí?
SOL. Dos palabras
(Baja Timoteo de la gradilla.)
Dí á M. Terio de mi parte
que le espero,
TIM. (Asombrado.) ¿Qué?
SOL. Que salga.
TIM. ¿*Pa* qué?
SOL. ¿Y á usté qué le importa?
TIM. A mí no me importa nada,
pero es que va á trabajar.
SOL. No importa, dile que salga,
y ya veremos después
si trabaja ó no trabaja. (Con ira reconcentrada.)

TIM. Bueno, pues... de usté afectísimo.
(Saludando cómicamente.)
(Aparte.) Ya veremos lo que pasa.
(Mutis al interior.)

ESCENA XX

SOLITA, y luego M. TERIO. PACHÓN aparece en el despacho de billetes

SOL. ¡Ah!... por fin vamos á estar
solos para mi venganza.
PACH. (Desde la ventanilla del despacho de billetes.)
¿Sólos? ¡quiá! seremos cuatro:
ellos dos, yo y una estaca.
M. TER. (Saliendo en traje de gimnasta y con dos bultos terribles en el antebrazo.)
¡Por fin me viene á buscar!
SOL. ¡Ya está aquí!
M. TER. ¡Yo bien sabía
que el hierro se doblaría
á fuerza de machacar!
¡Solita! (Acercándose.)
SOL. ¿Qué? (Dando un respingo.)
M TER. No te asustes,
y serénate por Dios;
solos estamos los dos,
puedes hablar lo que gustes.
Hasta después no trabajo;
ven y no seas esquiva;
solo nos oye el de arriba. (Mirando al cielo.)
PACH. El de arriba ¡y el de abajo!
(Desde el ventanillo.)
M. TER. Siéntate, pues, sin temores;
«reposa aquí y un momento»
(Dirigiéndose al cajón.)
deja que te cuente un cuento,
el cuento de mis amores.
(Solita se sienta en el cajón.)
(Da un soplo á los faroles de la puerta del Circo y se apagan todos.)
Mi alma á la tuya se junta,
¡ay, Solita... ay! (Quejándose al sentarse.)

SOL. ¿Qué ha pasado?
M. TER. No es nada, que me he sentado
sobre un alfiler de punta. (Rascándose.)
(Vuelve al lado de Solita que está con el rostro entre las manos.)
Escucha, luz de mi vida,
sé que he sido un mal amigo,
comprendo que estés conmigo
una *mijita* ofendida;
pero ya todo acabó;
por fin estás á mi lado,
y lo pasado, pasado,
y adivina quién te dió.
(Le da un beso en la mano muy fuerte. Ella da un salto y se retira.)
SOL. ¡Ah! De tu lado me aparto, (Con indignación.)
infame, fiera carnívora...
¡Picas igual que una víbora!
M. TER. (Aterrado.)
¡Uy, uy!... ¡Lagarto, lagarto!
(Agitando los dedos.)
SOL. Di, ¿qué ilusiones te forjas? (Rabiosa.)
¡Sólo me inspiras coraje!
M. TER. Chica, pues para este viaje
no necesitaba alforjas.
No comprendo á qué *venís*,
á esta hora y con tal afán.
SOL. Vengo á matarte, truhán.
M. TER. ¡Demonio, igual que don Luis!
SOL. Mi desprecio, te irritó.
y tú has querido vengarte.
Por eso vengo á zurrarte.
PACH. (Saliendo precipitadamente.)
¡El que le zurra soy yo!
SOL. ¿El?
M. TER. (Con tranquilidad.)
No está mal el camelo.
SOL. ¡Pachón!
PACH. Todo lo he escuchado;
por eso me he presentado
como llovido del cielo.
M. TER. ¡Me alegro!
PACH. Pues á luchar.
M. TER. Prevenido *pa* un rumor. (Preparándose.)

PACH. (A Solita, que se interpone.)
¡Quita!

SOL. ¡Socorro! ¡Favor!

PACH. ¡Me las tiene que pagar!
(Dan saltos para acometerse, y ella grita.)

ESCENA XXI

DICHOS y TIMOTEO por la puerta del circo con dos banderitas

TIM. ¡Están en lucha sangrienta!
Me lo había figurado. (A M. Terio.)
que tu número ha llegado
y el público se impacienta. (Rumor dentro.)
Toma. (Dándole las dos banderitas.)
¡Al trapecio!

M. TER. (Tomando las banderas.) ¡Allá voy!
Cuando la función acabe
voy á darte un jabón suave. (A Pachón.)
Yo te buscaré.
(Entra en el circo. Al entrar tropieza con Timoteo y le da una patada.)

PACH. Aquí estoy.

TIM. ¿Matarte á ti ese animal? (Aplausos dentro.)
¡Pues no lo consiento, ea.!
¡No, no y no! Tengo una idea
manífica pa el final
(Mutis ridículo. Dentro suena un piano de manubrio.)

SOL. Anda, Pachón, vámonos

PACH. No me voy. Yo aquí le espero.
Márchate tú.

SOL. Yo no quiero,
si no nos vamos los dos. (Con mucho cariño.)

PACH. ¡Ah! ¡Cuánto amor me demuestra!
Vé á la posada, mujer.

SOL. ¿A cual?

PACH. ¿A cual ha de ser?
¡A la mía...: no! ¡A la nuestra!
(Muy cariñoso. Grito muy fuerte dentro y salida atropellada de la gente.)

VOZ (Dentro.)
¡Ay, socorro!

PACH. ¿Qué ha pasado?

MOZO 1.º Una desgracia.
MOZA 1.ª ¡Qué horror!
¡Un médico, por favor!
FUSA (Saliendo asustada.)
¡El Hércules se ha matado!
(Todos corriendo desaparen en direcciones distintas.)

ESCENA XXII

DICHO y TIMOTEO, que sale con el traje descompuesto y la cara muy lívida

P. y SOL. ¡Emeterio!
TIM. (Reconcentrado.) Aunque me pierda,
fuí yo... y estoy tan tranquilo.
¡Le juré cortarle el hilo, (A Pachón y Solita.)
y le he cortado la cuerda!
SOL. ¿Desde arriba? (A Timoteo.)
TIM. Estaba ciego.
PACH. ¿Le tiraste?
TIM. ¡No que no!
También á ti te tiró. (A Pachón.)
PACH. ¿A mí?
TIM. ¡Sí, te tiró el pego!
SOL. (Al público.)
Termina ¡A CUARTO Y A DOS!
y al final de esta humorada
pedimos una palmada
para *La Cara de Dios.*

TELON

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ruiz y Compañía* (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; *M. Murillo*, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.